

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Martes, 10 de Junio de 2008

EL MILAGRO DEL SPORT TEAM JEYMA

Uno se pregunta muchas veces si el mundo que se le presenta ante sí es mejorable. Si es capaz de hacerlo mejor. Si de verdad existen los milagros. Pero los milagros de verdad, no los milagros místicos de no sé qué santo. Puede que uno llegue a abatirse y no es extraño. Pero acabo de comprobar algo que me produce una satisfacción y un orgullo que creo compartirán todos mis amigos, especialmente los jeymeros.

Cuando nuestro grupo de catequesis se disolvió, pues acabábamos de hacer la Confirmación, decidimos crear algo, construir una plataforma sobre la cual pudiéramos seguir ejercitando nuestra amistad, y sobre todo, no nos perdiéramos en el recuerdo de aquellos tiempos pasados que, aunque uno no quiera, siempre añorará. Esa plataforma la construimos sobre una base sólida. Y esa base no era otra que la afición que todos compartíamos en la práctica del fútbol sala. Sabíamos que sobre esa base conseguiríamos el objetivo principal de que nuestra amistad no fuera ahogada en un tarro de formol. El triunfo de esta idea yo creo que ha sido rotundo. Pero no nos quedamos ahí.

Cuando uno trata de valorar a una persona tiende a inclinarse a valorar sus aspectos positivos por encima de sus aspectos negativos si esta persona cae bien. En el caso de Francisco Javier, nuestro presidente, nuestro ex-catequista, yo debo valorar sus aspectos positivos, pero no solo porque me cae bien, sino porque no encuentro ningún aspecto negativo (¡y mira si lo he buscado!). Ante todo hay que ser serio y sincero. Pues, sinceramente, nuestro presidente no nos lo merecemos. Pero no nos lo merecemos, pienso, ni nosotros ni nadie. No he conocido, créanme, a una persona tan humilde, tan solidaria, tan estupenda como él. El dinero suele corroer a las personas, pero nuestro presidente, mi amigo Javier, no tiene marcas de corrupción por el dinero. No le ha importado aportarnos grandes cantidades para mantener nuestro pequeño y humilde equipo, cantidades que han servido para solidificar algo que creo rebasa los límites de la amistad. Porque, seriamente, hoy los jeymeros ya no solo compartimos nuestra amistad. Compartimos algo mucho más grande.

Cuando Javier nos habló de los posibles proyectos que podríamos emprender para el crecimiento de nuestro club, inmediatamente pensó en aquellos que necesitan más de nuestra ayuda. Haciendo de la solidaridad su principal motivo para el crecimiento de nuestro club, Javier pensó en crear una lotería para obtener unos ingresos que destinaríamos a diferentes lugares que necesitaran de nuestra solidaridad y compasión. Sí, compasión, porque esta palabra se nos está borrando de nuestro vocabulario y debería estar prohibido. Nuestra primera labor ya la realizamos hace un año cuando enviamos unas equipaciones a unos niños guatemaltecos, equipaciones que no fueron sino la plasmación de nuestra solidaridad para con el pueblo de Guatemala que en tan pésimas condiciones está condenado a vivir.

Yo no tenía conocimiento de lo que se iba a hacer con lo recaudado con la lotería de este año. Y ahora ya lo sé. Y me parece tan necesario que se haga, tan grande, tan deslumbrante, que estoy verdaderamente abrumado y ahora me siento verdaderamente afortunado por haberme rodeado de una gente tan magnífica. Estoy quizás exaltando demasiado nuestro espíritu, el espíritu jeymero, pero creo que conviene, porque la realidad es que nuestro espíritu es así.

¿Somos conscientes de en qué hemos invertido el dinero, beneficio recaudado en nuestra lotería? Fijaos detenidamente en lo que hemos hecho: hemos apadrinado a un niño, George Fernando Borda, un niño pequeño que nació en enero de 2007 en Perú. Gracias a nuestros 150€ anuales podrá recibir una educación adecuada. Fijaos qué compra hemos hecho. No nos hemos olvidado de los paisanos y los necesitados de nuestro pueblo y hemos donado a Cáritas 200€. Hemos donado unos 450€ a una asociación que ayuda a la reinserción laboral a niños que abandonan el colegio en Guatemala. Y hemos conseguido evitar que unos incalificables gocen de la prostitución de tres niñas en los países asiáticos. Yo creo que hemos invertido correctamente. Hemos invertido en lo que yo siempre me he preguntado si existía de verdad, los milagros. Hemos regalado dinero, que no es más que excremento y porquería de nuestra opulenta sociedad, pero sobre todo, hemos hecho lo invisible visible y lo imposible, real. Hemos contribuido, aunque solo sea levemente, a mejorar nuestro mundo. **HEMOS HECHO UN MILAGRO.**

Saludos a todos los jeymeros. **CADA DÍA SOMOS MÁS GRANDES. VK.**